

AMLO: GOBIERNO DE TRES AÑOS

El presidente se propuso trabajar 16 horas al día por 6 años, pero como dice el refrán: uno pone y el destino dispone

PARA LA SEGUNDA PARTE DE SU GOBIERNO, AMLO FIJÓ COMO ÚNICO OBJETIVO PRINCIPAL EL GANAR LAS ELECCIONES DE 2024

¿Es válido hacer balances, recuentos y evaluaciones del gobierno de Andrés Manuel López Obrador a más de un año de que termine?

Algunos analistas responderán que no, que el sexenio todavía no llega a su fin, que existen procesos en curso. Que los sentimientos a favor y en contra están a flor de piel, por lo cual cualquier evaluación tendría un sesgo importante que lo anularía.

Si le preguntamos a un historiador contestaría que deberíamos esperar por lo menos tres décadas para hacer un balance de estos años en la historia de México.

En cambio, la gente ya tiene una opinión. Si le preguntáramos a un militante o seguidor de Morena, algo así como 60 por ciento de la población, según las encuestas, sin dudarlo diría que AMLO ha sido el mejor presidente de México. En cambio, si le preguntáramos a un detractor, aproximadamente 40 por ciento de la población, diría que ha sido un desastre, el peor de los gobiernos del que se tenga memoria.

José C. Valdés, a escasos días de haber terminado el gobierno del General Lázaro Cárdenas, escribió uno de los balances más crudos y realistas de ese sexenio.

Un balance a bote pronto que dista mucho de la forma de cómo los regímenes postrevolucionarios posteriores describieron al cardenismo y sus logros.

Resulta válido adelantar algunas valoraciones de los aspectos más destacados del gobierno de AMLO, porque el propio Presidente decidió adelantar su sucesión y por lo menos, cada medio año informa de los logros de su gobierno.

El sexenio de AMLO en realidad duró tres años. Para ser precisos tres años y medio, que van desde la misma noche de su triunfo en 2018, hasta las elecciones intermedias de junio de 2021.

AMLO tomó decisiones inmediatamente después de su triunfo, como fue la cancelación del nuevo aeropuerto de la CDMX y un paquete de reformas que el Congreso de la Unión aprobó entre septiembre y diciembre de 2018, antes de su toma de posesión.

Entre diciembre de 2018 a agosto de 2021, están las principales decisiones de este gobierno, como son la inclusión de los programas y apoyos sociales en la Constitución, la reformas en materia de austeridad, combate a la corrupción, seguridad pública. Así como inició la construcción de sus principales obras de infraestructura.

Desde el inicio, el presidente habló de hacer lo de dos sexenios en uno, por lo cual se propuso trabajar 16 horas al día por seis años; sin embargo, como dice el refrán: uno pone y el destino dispone.

La pandemia del virus COVID-19 paralizó a la economía y diría al planeta por casi dos años. México no fue la excepción, todos los planes, todos los proyectos sufrieron cambios a partir de la pandemia.

Para la segunda parte de su gobierno y sin mayoría constitucional en el Congreso, el presidente fijó como objetivo principal y diría único, el ganar las elecciones de 2024, para dar continuidad a su proyecto. En eso está su empeño.

Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce.